

Cuando a uno le quedan resonando en el fondo de su elido interior, ese fief archivado de la memoria, unas palabras, unas frases, unos versos, por algo será, compinchan sensible o reconocimiento de una calidad musical? Desde hace muchos años, digamos exactamente veintidós, me canta en los oídos una sonoridad lejana:

Del Nublo al Diguillín hasta el Itata,
Chillán, Chillán tan lejos!

Es Fernando González Urrizar en el primero (si son éstos mis recuerdos) de sus libros: "La eternidad es otra cosa". Comenzando, el poeta, a decir de él, era un "ímpetu en desequilibrio, un poeta que obedece a dos requerimientos simultáneos: el del elevado canto y el de la meditación silenciosa".

Y agrega que "el uso frecuente de vocablos exóticos o de rara sonoridad, hace que pese en su obra un leve preciosismo del que seguramente ha de desprenderte".

Algunos afíos más tarde, junto con advertir en él un "perdurable" del que haría bien en liberarse, anotaba que ya González Urrizar

Pág. 22 "LA TERCERA de La hora" domingo 1º de abril de 1979

Guía de lectores

677086

Por Hernán Poblete Varas

Tel qu'en lui même émit
L'éternité le change.

había dejado atrás aquellos preestados y se afirmaba en él) un cantinero poético: "Esa angustia existencial, que ha sido tema frecuentado en la poesía hispanoamericana más moderna (recordemos los "yunqueos y críoles" de Antonio Machado), será posiblemente la vía por donde se afirme y de frutos más definidos la lírica de González Urrizar, todavía vacilante".

El tiempo pasa y deja huellas que por si solo va profundizando. Nuestro poeta, autor de una cantidad importante de libros y ha recibido una cantidad no menor importancia de premios. Ni una cierta cosa cuenta demasiado. Hay gente que obtuvo la consagración por un poema y autores que uno recuerda por tan sólo una página. La acumulación y el abultamiento son los de menos, si ellos no implican una evolución, un íntimo proceso espiritual que aproxima a la propia intimidad que solo culmina en ese final que canta Mallarmé:

Aquí estamos ante Tafedor de Lluvias (Editorial Aconcagua, Siglo XXI). Hermoso título, desde luego, de un libro que, en gran parte, es un libro de viajes, y que, sin embargo tiene una singularidad: estuviera detrás, ese hombre de la "meditación silenciosa" que celebrábamos en su primer libro. Fernando González Urrizar ha alcanzado esa "interioridad" capaz de transformar todo lo que observa y media. Puede ser París, Pekín, un puerto alemán, un lugar cualquiera en el mundo. Son los ojos observadores lo que importa: conoce un grupo de gente adinerada que viajó a Europa sólo

para comprobar en qué restaurantes parisinos se comía mejor...). Y Baudelaire cantó a "una carroza", "¿Cómo la llaman?", "¿Qué dice?"

González Urrizar es un poeta. Si verdad tan evidente estaba demuestra desde sus primeras obras, no es extraño que ahora surja, rica, profunda, a pesar o más bien gracias a la transformación de los tópicos en que a otros se les habría enredado la simplicidad. Lo reconoceremos en su "Biografía Imaginaria":

Habitante de lunas y distancias,
vagabundo de nubes y de sueños,
una infancia solitaria va con él
junto a un raro barido de campanas.

Vagabundo interior, que se reconoce en esta estrofa de pura castellana:

Amigo de unos pocos, orgulloso,
descendiente de todo y de sí mismo,
trabaja en soledad un mundo propio:
es varón de belleza y de justicia.

Todo está dicho: el comentarista debe callar, para que el poeta hable directamente al lector.

Guía de lectores [artículo] Hernán Poblete Varas.

Libros y documentos

AUTORÍA

Poblete Varas, Hernán, 1919-2010

FECHA DE PUBLICACIÓN

1979

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Guía de lectores [artículo] Hernán Poblete Varas.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile